

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

¿POR QUÉ VOTAMOS COMO VOTAMOS?.

Sapienza Gabriel.

Cita:

Sapienza Gabriel (2004). *¿POR QUÉ VOTAMOS COMO VOTAMOS?. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/130>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/mEs>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

116 - ¿POR QUÉ VOTAMOS COMO VOTAMOS?

Autor/es

Sapienza Gabriel

Institución que acredita y/o financia la investigación

Carrera de Ciencia Política. Facultad de Ciencias Sociales. UBA.

Resumen

Resumen en castellano: ¿POR QUÉ VOTAMOS COMO VOTAMOS? Algunas cosas son inexplicables, otras inaceptables y otras preocupantes. Personalmente me preocupa y me cuesta encontrarle una explicación racional al hecho de que Menem haya ganado la primera vuelta de las elecciones a presidente del 2003, o lo que es peor, a la existencia de una gran hipocresía generalizada que lleva hasta lo imposible la disociación entre decir y hacer (que se vallan pero en realidad que se queden los mismos de siempre). Este artículo retoma los principales puntos de una investigación cuantitativa llevada a cabo en Junio de 2003 que mediante una encuesta relevó, por un lado el voto emitido a presidente y la intención de voto a Jefe de Gobierno, como variables dependientes, y por otro el nivel socio económico del encuestado y su principal percepción de la realidad operacionalizada en motivaciones personales económica, política o social, como variables independientes pero dependientes entre si. En definitiva se busca además de exponer aquellas conclusiones desde la actualidad, intentar comprender más sobre: ¿cómo somos?, ¿cómo votamos y por que?. Creo que reflexionando sobre estas cuestiones podemos intentar realizar una autocrítica social e individual.

Resumen en Inglés

Some matters are inexplicable, others unacceptable and some others very worrying. Personally I am worried about the fact that Menem won the first round of the election to President in 2003 and I cannot find any rational explanation about it. What is worst, I am worried about the existence of a general hypocrisy that stretches to the limit the dissociation between what people seem to claim and what they actually do. That is to say, to claim that the ones who have always had the political power resign it and go away but at the same time, to accept the unbelievable fact that these people remain in power with total impunity. This article retakes the main issues of a numerical research carried out in June of 2003 which - through a survey - revealed on the one hand, the number of votes to President as well as the tendency of votes to Chief Government as a dependent variable, and in the other hand the social class and status of the people surveyed together with these people`s perception of their economic reality translated into their own social, economic and political motivations (taken as independent variables but dependent on one another).

Palabras Clave

investigación cuantitativa voto motivaciones

INTRODUCCION

El domingo 27 de Abril de 2003i[i][1] Menem gana la primera vuelta electoral y con ello se inicia una investigación cuantitativaii[ii][2] para intentar explicar esos resultados electorales, que nos exigían una explicación racional, una respuesta, aunque intuíamos que la misma, lindaba más con el inconsciente. Nos preocupaba y nos costaba aceptar que sigamos votando a los mismos políticos que desde la percepción general eran repudiados y asociados como responsables de la actual crisis nacional, pero que paradójicamente, en el cuarto oscuro se los seguía

votando. El tema era difícil, ya que se intentaba comprender el principal acto de sustantivación de nuestra democracia (O'Donnell, 1997), el sufragio, para tratar de responder a interrogantes como: ¿qué prioriza y valora el elector a la hora de emitir su voto?, ¿existe alguna continuidad en la manera de votar de los mismos?, ¿la importancia de la elección condiciona la manera de votar? y ¿qué votamos cuando votamos, cómo y por qué?. Se obtuvieron conclusiones muy interesantes, algunas de las cuales las explicitaré en este trabajo, pero la intención aquí es poder adaptar las mismas a la actualidad, contexto muy distinto al de incertidumbre previa a la elección presidencial.

Si bien es cierto que a la hora de votar intervienen una multiplicidad de factores, para hacer manejable la investigación se puso atención sólo en dos variables: la primera de ellas es el **Nivel Socioeconómico (NES)** variable cuantitativa y ordinal, que hace referencia al mundo material donde los individuos piensan y resignifican la realidad, afecta e influye a la segunda variable **Motivaciones Personales (MP)** variable cualitativa y nominal que detenta tres dimensiones fundamentales (políticas, económicas y sociales), las cuales estarían connotando el universo simbólico y cognitivo de los electores.

El esquema utilizado va del nivel más particular al más general, es decir, el **mundo material** en el que un individuo crece, vive y se desarrolla, donde el nivel socio económico (**NES**) es solo una parte importante del mismo, genera determinadas **concepciones simbólicas** de la realidad, donde las motivaciones personales (**MP**) son solo una ínfima parte de ellas, y en su conjunto estas dimensiones van a tener un rol importante en una instancia electoral.

Como **hipótesis principal**, se concebía una relación entre MP, NES y determinada votación, de tal manera que un elector con NES alto (NESa) podría tender a MP económicas (MPe), los electores con un NES medio (NESm), podrían concentrarse en MP políticas (MPp) y aquellos con NES bajo (NESb) podrían estar más propensos e influenciados por esa posición socioeconómica y orientarse por MP sociales (MPs), con lo cual cada elector elegiría a un candidato que satisfaga

mas sus expectativas en concordancia con sus motivaciones y concepciones de la realidad.

Dentro de las MP política (MPp) se priorizó por ejemplo la necesidad de que el Estado intervenga, regule y modifique una relación con el mercado ya dada con anterioridad, la mejora en la participación ciudadana, y la lucha contra la corrupción entre otros indicadores. Dentro de las MP económica (MPE) ante todo se prioriza la existencia de condiciones económicas y de mercado necesarias para el desarrollo económico individual y colectivo. Consideramos que esos individuos están en desacuerdo con una fuerte intervención estatal salvo para garantizar e incentivar las condiciones óptimas de mercado y crecimiento económico. Aquí se eligen las reglas de juego claras, como el equilibrio fiscal, un estado eficiente y administrador, reducción del gasto social, o pago de la deuda externa, entre otros. En esta dimensión también se incluyeron ideas como seguridad, orden y previsibilidad, requisitos que creemos, ese tipo de individuos consideran fundamentales para el desarrollo de un capitalismo racional moderno. Por último, interpretamos a las MP sociales (MPs) como una concepción donde el individuo prioriza las acciones estatales dirigidas a una mejor calidad de vida, servicios, viviendas y planes de asistencia social. Las MPp y las MPE son opuestas mientras que las MPs son compatibles con las MPp pero hacen hincapié en la urgencia social como problema principal a resolver por el Estado.

Encasillar a un individuo dentro de un tipo de MP no implica que esta sea la única que moviliza sus acciones, ya que un individuo puede optar por una de ellas según el momento o priorizar varias a la vez. Estas pueden y deben coexistir, sino tendríamos una manera de entender la realidad totalizadora y uniforme, y esto no es así. Sin embargo, para los fines de esta investigación se intentó determinar si existía una tendencia mayoritaria, es decir, si se encontraba más respuestas pertenecientes a un tipo de motivación que a otra, para de esa manera obtener la cosmovisión predominante con la cual el individuo tiende a ordenar la realidad, establecer prioridades y elegir a un candidato y no a otro. Además existen infinidad de motivaciones que influyen en el elector a la hora de votar

(psicológicas, sociológicas, publicitarias, etc) y escapan a esta categorización. Por ende la misma no es ni exhaustiva (por existir otras motivaciones válidas) ni excluyente (ya que no necesariamente una y sólo una influye en el individuo), pero si nos sirve a modo analítico para empezar a responder al interrogante de ¿por qué votamos como votamos?.

Luego de realizar los cruces correspondientes entre variables y su posterior análisis se puede decir que la hipótesis de partida se corrobora y refuta parcialmente. Se refuta por no encontrarse la relación supuesta de: a mayor nivel socio económico (NES) mayores motivaciones personales económicas (MPe) y a menor NES menores MPe, donde las motivaciones personales (MP) funcionaban como variable dependientes del NES. En cambio las MP sociales si ocupan un lugar hegemónico en las cosmovisiones de todos los niveles socioeconómicosiv[iv][4]. La hipótesis se corrobora parcialmente ya que si se evidencian un tipo de MP dentro de cada estrato socioeconómico, es así como a medida que desciende el NES sube la proporción de MPs (ya planteado en la hipótesis)v[v][5]. El dato nuevo y no planteado originalmente, es que los sectores de NES altos priorizan más que los demás las MPpvi[vi][6], tal vez como una forma de, utilizar al Estado para controlar y regular una situación de alto conflicto social (es importante contextualizar la investigación en el momento del trabajo de campo, entre el 14 y el 20 de Junio de 2003, donde el riesgo de default, crisis social e institucional preocupaba a todos los sectores sociales) que si no se controlaba podía ocasionar desventajas incluso para estos mismos sectores, que al igual que toda la sociedad una década atrás “ sacrificó en el altar al Estado culpable de todos los males” (Oszlack) e instauró al libre mercado como valor supremo y virtuoso.

También existen aciertos en suponer que el nivel socio económico del individuo influye en la manera de votar, ya que es evidente como depende del distrito y sus características socioeconómicas que triunfe uno u otro candidatovii[vii][7]. Además

el NES también nos demarca ciertas tendencias, ya que entre aquellos con NES bajo encontramos mucha más preponderancia a votar a candidatos del PJ que a otros partidos, por ejemplo en las elecciones nacionales si sumamos el porcentaje de votos de los tres candidatos justicialistas entre los electores de NES bajo, obtenemos un 55% del total de estos electores, descendiendo a 16.7% en los electores con NES medio. Estos datos también son significativos y estarían denotando características distintas de votar según el NES del individuo. Por último y como dato relevante es interesante resaltar como a medida que aumenta el NES existe una menor dispersión del voto y el candidato más elegido obtiene una mayor diferencia con respecto a los demás. Ocurre lo mismo si observamos a los individuos con MPe, quienes también dan a un candidato como claro ganador mientras que observando los electores con otras MP no hay un ganador con diferencia tan clara. Por ejemplo en las elecciones presidenciales tomando solo a los electores con MPe gana López Murphy con el 55.6% de los electores y en las elecciones porteñas se vió beneficiado Mauricio Macri con un 40% del total de esos electores.

Hasta aquí estuvimos repasando y analizando algunas de las conclusiones surgidas de aquella investigación. Hoy podríamos construir una nueva hipótesis donde las MP van a estar condicionadas en parte por el NES pero no en modo lineal, sino que debemos tomar en cuenta que las motivaciones y opiniones son altamente volátiles y en gran medida van a estar en relación con la coyuntura política y social, como así también influenciados por los medios de comunicación. En este punto es fundamental como una problemática particular adquiere una trascendencia muy importante generando un cierto consenso general, y convirtiéndose en una idea socialmente aceptada (Neumann, 1995: pag. 88, 89 y 90) que atraviesa transversalmente los distintos estratos sociales (hoy las MPs se instalan como dominantes en todos los NES). Igualmente sería interesante indagar sobre como ese significante instalado de MP sociales prioritarias y urgencia social es resignificado por cada sector, pudiendo ser utilizado por políticos o medios de comunicación como significante flotante (Laclou, 1996: pag. 83) cuyo significado va a variar según el contexto y la conveniencia de aquel sector que lo utiliza.

Estamos abrumados por encuestas, investigaciones y análisis que describen a la perfección todos nuestros estados de ánimo, acciones, omisiones, votos, preocupaciones, pero no siempre esas mismas investigaciones sirven para poder autoanalizarnos o reflexionar sobre lo que dicen de nosotros o lo que tal vez seamos nosotros. Las mismas concluyen con la publicación de resultados y pronósticos, pero pocas veces éstas nos sirven a nosotros mismos para replantearnos actitudes y conductas. ¿Está bien preocuparnos intensamente por la inseguridad sin tener en cuenta la desigualdad?. ¿A veces no confundimos causas con consecuencias?. ¿No es más fácil canalizar las críticas en los demás?, ¿decir que actuar?, ¿patalear que realmente cambiar?. Ahora parece que estamos cambiando cuando solo hace un año votamos como votamos. ¿Podemos sacar algo en limpio de 20 años de democracia?, ¿qué queremos? o ¿qué no queremos?. No estaríamos muy errados si dijéramos que si hay algo que no queremos y que nos aterra es la incertidumbre y la inestabilidad. Nos preocupa más la gobernabilidad que la desigualdad. Preferimos un horizonte estable, una miseria cuantificable, una cuota previsible, un político corrupto con estructura para “ gobernar” , antes que jugar por una nueva alternativa. Me pregunto: ¿cómo nos fue eligiendo de esta manera...?

Creo que debemos reflexionar en nuestro fuero más íntimo y no dejarnos recetar por la realidad que muchas veces nos bombardea día a día con infinidad de nuevos acontecimientos, de los cuales algunos se instalan en la opinión pública como chivos expiatorios de nuestra triste realidad. Así, es más fácil preocuparnos por los problemas de moda (deuda, bonos, vencimientos, inseguridad, corrupción y farándula) que decidirnos a resolver el problema de la pobreza y la desigualdad. Sres. si bien la decisión es política e instrumentando un plan de urgencia nacional un país productor de materias primas y alimentos “ no puede pasar hambre” también la responsabilidad es de toda la sociedad. Ya que nos preocupa más la certidumbre política y económica (Lechner, 1988: pag. 49 y 121), y que el horizonte sea previsible para poder planificar y comprarnos un nuevo modelo de celular, que alguien de una vez por todas ponga a todos los chicos a estudiar, genere puestos de trabajo dignos y realice una mínima y necesaria redistribución de riqueza. Es

por eso que siempre nos quejamos de los mismos corruptos, pero a la hora de la verdad los seguimos votando porque...los nuevos o no corruptos no van a poder gobernar...o porque más vale malo conocido, que bueno por conocer... ¿Cómo podemos volver a votar a alguien que vendió el país y lo endeudo hasta lo impensado? ¿o nos sigue preocupando más la estabilidad de precios a costa de la miseria de muchos? Pensemos bien para futuras elecciones, y que los tiempos políticos favorables no nos hagan olvidar el pasado. Distingamos que muchos de los que están y intentarán seguir estando son algunos de los responsables de varios de nuestros problemas económicos, sociales y políticos.

Dejemos de creer en soluciones mágicas, nada se hace sin esfuerzo y sin trabajo. Esfuerzo y trabajo de todos, decisión, solidaridad y justicia social. No volvamos a creer que solo con la democracia, o con la convertibilidad o sin corrupción política la Argentina sale adelante. Somos especialistas en generar significantes sobredeterminados (Zizec, 1989: pag.125,139 y 140) y creer que con ellos solucionaremos todos los problemas. Empecemos por casa, por nosotros, por interesarnos en los demás, por no confundir las consecuencias de un problema con el problema en si mismo. La inseguridad nos preocupa e irrita, pero no nos olvidemos de la desocupación, la pobreza y la falta de educación. Aprovechemos las oportunidades, las herramientas de participación, movilización e incluso a los medios de comunicación. Seleccionemos lo que consumimos, vemos y oímos, pero también lo que votamos. No nos dejemos seguir engañando. Depende de nosotros.

Sobre las preguntas planteadas en al comienzo de este artículo, puedo decir que en rasgos generales el votante prioriza al poder, al carisma y a la estructura que rodea al candidato, antes que a sus antecedentes y a su honestidad. El voto fluctúa ampliamente de oficialismo a oposición, pero siempre se mantienen esas características, salvo en elecciones de menor jerarquía (locales o legislativas) donde ahí si el elector, tal vez, se anime a votar por convicción e ideología.

Para concluir estas líneas y más allá del resultado de la investigación en sí mismo, quiero dejar en claro que el principal propósito de este artículo es seguir transitando el camino del aprendizaje. Creo que el único medio para ello es

caminando, exponiéndose y mediante el ensayo y error. Además para mi es muy importante exponer estas acotadas y humildes líneas ante Uds. y que puedan criticar, sugerir o alentar reflexiones que me sirvan para continuar por el camino del aprendizaje y que tal vez sean útiles para empezar una autocrítica individual y social, aprendiendo de la historia y actuando un poco mas altruistamente. Sería bueno que el voto pueda empezar a ser una herramienta útil, racional y solidaria, que sumado una mejor actitud de participación y solidaridad ciudadana permanente empiece a mejorar nuestra realidad.

BIBLIOGRAFIA

- § Asociación Argentina de Marketing, *Índice de nivel socioeconómico argentino*. Bs. As. 1996.
- § LACLOU, Ernesto. *Emancipación y diferencia*. Editorial Ariel, Bs. As. 1996.
- § LECHNER Norbert. *Patios interiores de la democracia*. Fdo de Cultura Económica. Chile,1988.
- § NEUMANN, Noelle Elisabeth, *La espiral del silencio*, Editorial Paidos, Barcelona, 1995.
- § O'DONNELL, Guillermo, *¿Democracia delegativa?* en Revista Contrapuntos, Ed.I Paidos, 1997.
- § OSZLACK, Oscar “ A cerca del papel del semáforo” . Apuntes TPC carrera C. Política. UBA.
- § ZIZEK, Slavoj. *El sublime objeto de la ideología*. Editorial Argentina siglo XXI, Bs. As. 1989.

NOTAS

i[i][1] C. Menem 24,36 %, N. Kirchner 22,00 %, L. Murphy 16,34 %, R. Saá 14,80 %, E. Carrió 14,60 %. Fte. Min. Interior.

ii[ii][2] Dicha investigación se inicia para profundizar un trabajo grupal realizado en el seminario “ La investigación a través de las encuestas” , con el titular a cargo, profesor Daniel Cabrera, en la Facultad de Ciencias Sociales, Carrera de Ciencia Política, UBA. De allí en más el autor continúa en forma independiente, planteando nuevos objetivos, marco teórico, hipótesis y conclusiones, además de realizar un nuevo análisis de los datos con el sistema estadístico SPSS. Dicha investigación fue llevada a cabo mediante una muestra no probabilística de 100 casos, con cuestionarios realizados en puntos coincidentales y con cuotas de edad y sexo como requisitos para respetar la composición del universo y obtener una buena calidad de la muestra. El trabajo de campo se realizó entre el 14 y el 20 de Junio de 2003.

iii[iii][3] Se utilizo el Indice elaborado por la Asociación Argentina de Marketing de 1996, ya que era el mas utilizado en el momento y podía posibilitar la comparación entre otras investigaciones también para verificar la calidad de la muestra. El NESa está compuesto por las categorías A,B,C1, el NESm incluye a C1,C2 y el NESb a las categorías B, D y E.

iv[iv][4] Considerando a toda la muestra los tipos de Motivaciones personales obtienen los siguientes porcentajes: MP social 70.8%, MP políticas 17.00%, MP económicas 10.30%. El 1.90% restante para completar el 100% de la muestra no presento tendencias claras hacia un tipo específico de MP.

v[v][5] De los electores con nivel socioeconómico bajo (NESb) un 75% poseen motivaciones personales sociales (MPs), de los de NES medio un 71.2% y

descendiendo aún mas ese porcentaje con los electores de NES alto con solo un 61.8%.

vi[vi][6] Las MP políticas van subiendo a medida que aumenta el NES. Dentro de los sectores con NES bajo existe solo un 11.7% de MPp, dentro de los encuestados de NES medio existe un 17.8% de MPp y entre aquellos que poseen un NSE alto existe un 23.5% de MPp.

vii[vii][7] Resultados nacionales: Menem 24.36%, Kirchner 22%, Murphy 16.3%, Saa 14.8% y Carrió 14.6% entre otros. Resultados en Capital Federal: Murphy 25.9%, Carrió 19.8%, Kirchner 19.5% y Menem 16% entre otros.